

Documentación sobre mudéjares del Archivo de la Corona de Aragón

El Archivo de la Corona de Aragón¹, el antiguo Archivo Real, es seguramente el depósito documental más importante de Europa para la Edad Media, por la cantidad de documentación conservada, después del Archivo Vaticano; ambos archivos cuentan con series muy largas de registros que conservan una memoria de su época de extraordinaria amplitud y continuidad. La copia sistemática en registros de la documentación expedida por las cancillerías respectivas es lo que les confiere mayor valor. La documentación del Archivo Vaticano es sin duda más universal que la del Archivo de la Corona de Aragón, aunque en la de este último también encontramos reflejo de los acontecimientos generales de Europa, pero nuestra documentación tiene la ventaja de ser mucho más vivaz

WUOLAH 2011

* Institución Milá y Fontanals (CSIC).

1 Este artículo forma parte del proyecto de investigación *Entre la Península Ibérica y el Mediterráneo. Interacciones políticas, económicas y culturales en la Baja Edad Media*, concedido por el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2004-00916). Se beneficia también de la ayuda otorgada al "Grup de recerca consolidat *La Corona catalano-aragonesa, l'islam i el món mediterrani*", por el Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la informació de la Generalitat de Catalunya para el periodo 2001-2005 (SGR 00328).

que la vaticana, mucho más descriptiva de la vida de su tiempo e infinitamente menos retórica.

Para el tema que hoy nos ocupa, la documentación sobre los mudéjares, el Archivo de la Corona de Aragón ofrece fondos de una extraordinaria importancia². La fuente documental básica, para cualquier tema de estudio, es la Cancillería Real, especialmente la serie de registros, aunque también la serie de pergaminos y la de cartas reales pueden tener mucho interés, sobre todo las cartas recibidas, de las que se conservan muchísimas para el reinado de Jaime II.

La Cancillería

La serie de registros de Cancillería se inicia en la segunda mitad del siglo XIII; los primeros documentos a anotarse en registros en papel fueron los repartimientos de tierras y casas en Valencia, después de la conquista, entre 1237 y 1252. A partir de 1257 comienza el registro de los documentos de cancillería, al menos las cartas y órdenes más importantes. El padre Burns ha estudiado esa época primeriza y la implantación del sistema de registro comparándolo con otros países europeos, a los que se adelantó³.

2 Sobre la historia del Archivo: J.E. MARTÍNEZ FERRANDO, *El Archivo de la Corona de Aragón*, Barcelona, ed. Aymà, 1944, pp. 60-62. Rafael CONDE Y DELGADO DE MOLINA, «Los archivos reales o la memoria del poder», en *El poder real en la Corona de Aragón*, XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Actas, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1996, I, vol. II, pp. 121-139. Sobre sus fondos: Eduardo GONZÁLEZ HURTEBISE, *Guía histórico-descriptiva del Archivo de la Corona de Aragón en Barcelona*, Madrid, 1920 y F. UDINA MARTORELL, *Guía histórica y descriptiva del Archivo de la Corona de Aragón*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Dirección de los Archivos Estatales, Madrid, 1986. Sobre la escribanía real en la primera época cf. Antonio M. ARAGÓ y José TRENCHS, «Las escribanías reales catalano-aragonesas de Ramón Berenguer IV a la minoría de Jaime I», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXX-3, 1977, pp. 421-442.

3 Robert I. BURNS, *Societat i documentació en el regnat croat de València. Diplomatarí del regne croat de València. Els documents registrats de Jaume I el Conqueridor, 1257-1276*, vol. I: *Introducció*, València, Tres i Quatre, 1988, cf. especialmente pp. 73-85.

El registro previo de todos los documentos de la cancellería, antes de su expedición, se convirtió en sistemático durante el reinado de Jaime II, que reorganizó el archivo condal de Barcelona, que se había convertido en real, reuniendo la documentación dispersa que se encontraba en manos de los escribanos reales. Jaime II sistematizó también la organización de los registros en series temáticas; su padre, Pedro el Grande, y su hermano Alfonso el Liberal ya habían iniciado una primera división, separando la concesión de privilegios en registros de *Gratiarum*, los documentos de carácter económico en registros de *Peccuniae*, *Thesaurarii*, *Coenarum*, los de ejército y campañas especiales, los de feudos y caballerías e incluso el rey Alfonso inauguró ya las series de *Curiae*, *Commune* y *Sigilli Secreti*, un único registro que continuó su hermano Jaime II, y los registros de *Legationum*, dedicados a embajadas y relaciones exteriores⁴.

Jaime II tenía conciencia clara de que la información y la documentación eran básicas para la extensión del poder real y por ello los registros crecieron de manera extraordinaria durante su gobierno. De los reinados de Jaime I, su hijo Pedro el Grande y del hijo de éste, Alfonso el Liberal, se conservan 80 registros, mientras que Jaime II produjo, él solo, 330. Jaime II se preocupó también de hacer ingresar en el archivo las cuentas de su tesorero, los procesos de la audiencia real, las cartas recibidas y los informes de embajadores o de personas amigas situadas en otros países. Por esa causa, se conservan de su reinado nada menos que 165 cajas de cartas y de papeles sueltos, además de 4.000 pergaminos⁵.

Los reyes posteriores continuaron el sistema de registro con las series ya iniciadas y crearon algunas nuevas. Básicamente eran las siguientes: *Commune*, que, según definición de José Trenchs y

4 Sobre el funcionamiento de la cancellería, formas de registración, sellos y distintos tipos de registro: JOSÉ TRENCHS y ANTONIO M.^a ARAGÓ, «Las cancellerías de la Corona de Aragón y Mallorca desde Jaime I a la muerte de Juan II», en *Folia Parisiensia*, 1, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1983.

5 Heinrich FINKE, *Acta Aragonensia. Quellen zur deutschen, italienischen, französischen, spanischen, zur Kirchen und Kulturgeschichte aus der diplomatischen Korrespondenz Jaymes II (1291-1327)*, 3 vols., Berlin, 1908-1922, especialmente el prólogo del tomo III, pp. 9-15.

Antonio Aragón, contenía “comisiones y encargos a los empleados de todas las categorías”. Añaden que “Hasta el año 1303 contienen también correspondencia, que luego se registrará en el grupo *Curiae*”. La serie *Gratiarum*, según estos mismos autores, contiene “privilegios en el más amplio sentido, sin que falten algunos diplomas solemnes, que se copian casi íntegros. Aparecen también algunos mandatos”. La serie *Officialium*, destinada a nombramientos, los separa por distintos estados: Aragón, Cataluña, Valencia y Murcia; aquellos autores señalan que faltan los altos cargos de la Administración Central; hemos de añadir que además de los nombramientos figuran en la serie otras provisiones relativas a oficiales reales. Trenchs y Aragón añaden que los registros *Secretorum* y *Legationum* estaban reservados a la alta política internacional, aunque al principio no se registraban las instrucciones a los embajadores, que se han conservado a veces entre los papeles sueltos. Por lo que respecta a la serie llamada *Curiae*, Trenchs y Aragón dicen que, en tiempos de Jaime II, eran los registros de la correspondencia, política y no política, con sus súbditos y personajes extranjeros de nivel más secundario. Ambos autores señalan que los registros de *Sigilli Secreti* fueron al principio registros que se utilizaban en los viajes regios. Los registros *Peccuniae*, *Solutionum* y *Thesaurarii*, eran los que contenían la documentación relacionada con la economía. Hay que añadir que hay un largo grupo de registros especiales, para guerras, para los infantes reales, para asuntos de relaciones con Castilla, etc., reagrupados más tarde en la serie *Varia*; los lugartenientes del rey, primogénito o hermano, también tenían series propias y similares a las del monarca; además, desde el reinado de Pedro el Ceremonioso, a mediados del siglo XIV, también las reinas y la esposa del primogénito tuvieron sus propias series. Con el tiempo, aparecieron series nuevas, las especiales de Cerdeña y de Mallorca, y después la de Sicilia, y la destinada a la correspondencia con el Papa, la de *Diversorium*, las de la armada, castillos, feudos, etc. Las series secretas y del sello secreto también aumentaron, como veremos más adelante. Significativamente, durante el reinado de Pedro el Ceremonioso comenzó la serie *Venditionum* para acoger el creciente número de escrituras de alienación del patrimonio real y también, desde los últimos años de su reinado, entre 1384 y 1386, otra de *Redemptionum* para reco-

ger la documentación generada por los procesos de redención o retorno a la Corona de esos bienes, antes enajenados⁶.

Aunque la descripción de las series hecha por Trenchs y Aragón es sin duda válida, creo que hay que añadir otra distinción entre los registros, que me parece muy importante, la procedencia de circuitos administrativos diversos. Mientras que los registros *Commune* son la respuesta a quejas y peticiones de particulares o colectivos, la serie *Curiae* responde a iniciativas del propio gobierno. También *Gratiarum* pertenece al primer circuito administrativo. Generalmente, la respuesta a las quejas y súplicas de particulares que hallamos en *Commune* corría a cargo de consejeros y auditores o promotores de la corte, que actuaban en nombre del rey y redactaban los mandatos a los oficiales reales. Las series de *Sigilli Secreti* o de *Curiae* estaban más ligadas a la actividad del propio soberano y de sus secretarios.

Es a causa de estos circuitos administrativos diversos que muchos asuntos aparecen transversalmente en distintas series de registros; por ejemplo, un asunto iniciado en la serie *Commune*, a raíz de la queja o de la petición presentada por un particular o un colectivo, puede continuar en los registros de *Curiae* en forma de mandatos a los oficiales reales completando o corrigiendo las primeras medidas tomadas y, según la gravedad del caso, puede continuar en alguno de los registros de sello secreto.

Así pues, a pesar de la aparente ordenación temática de los registros, el historiador no resulta dispensado de tener que examinar la mayor parte de ellos para cualquier tema que estudie.

Interés de los registros de cancillería para el estudio de los mudéjares

Examinaré a continuación cada una de las grandes series de Cancillería y el tipo de documentación que podemos esperar en-

6 M.T. FERRER I MALLOL, «Les recopilacions documentals dels arxivers del rei per a la recuperació del Patrimoni Reial a la Corona catalano-aragonesa a l'Edat Mitjana», en J.A. Barrio Barrio (ed.), *Los cimientos del Estado en la Edad Media: Cancillerías, Notariado y privilegios reales en la construcción del Estado en la Edad Media*, Alicante, Ed. Marfil, 2004, pp. 13-37.

contrar en ellas, limitándome al siglo XIV, más el último decenio del XIII para contemplar íntegro el reinado de Jaime II, y el primer decenio del XV para tener completo el reinado de Martín el Humano. En el comentario sobre las series existentes durante el reinado de Jaime II utilizaré el catálogo de la documentación de la Cancillería Real sobre las morerías aragonesas durante el reinado de Jaime II, de Blanca Basañez, para elaborar porcentajes del rendimiento de cada serie en el total de la documentación regestada, 1.309 documentos, un conjunto muy importante aunque sólo ha aparecido el primer volumen, que va de 1291 a 1310. Los porcentajes dan una idea del interés de cada serie para el tema que nos ocupa, aunque en los reinados posteriores, que ofrecen nuevas series, hay que corregir alguna de las primeras apreciaciones.

Commune

Siguiendo el orden en que las series de registros aparecen en la guía del Archivo, comentamos en primer lugar la serie *Commune*⁷. Es sin duda la serie más numerosa en cada reinado. Jaime II tiene 83 registros y Pedro el Ceremonioso, que reinó de 1336 a 1387, cuenta nada menos que con 274. Precisamente por el elevado número de volúmenes y el también elevado número de folios de cada volumen, es una serie poco usada por los investigadores. No contiene documentación espectacular ni muy importante para conocer las relaciones exteriores ni para comprender la orientación política de cada reinado, pero su información sobre asuntos concretos que afectaban a las personas particulares o a comunidades la hace imprescindible para el estudio de determinados temas; uno de los más ampliamente documentados en esa serie es el de los

7 El reinado de Jaime II, de 1291 a 1327, cuenta con 83 volúmenes de esa serie, más 29 de los infantes lugartenientes; Alfonso el Benigno, con un reinado mucho más breve, tiene 30 volúmenes de *Commune*, más 12 del infante primogénito. Pedro el Ceremonioso cuenta con 274 registros, más 49 de diversas lugartenencias de infantes. Sus hijos Juan I y Martín el Humano, que reinaron entre 1387 y 1396 el primero y entre 1396 y 1410 el segundo, cuentan con 42 registros y 25 de lugartenencias Juan I, mientras que Martín el Humano tiene 45 propios y 15 de lugartenencias.

mudéjares, como puede apreciarse a través del catálogo ya mencionado de Blanca Basañez; de los 1.309 documentos que contiene, 793 pertenecen a la serie *Commune*, lo que representa más del 60% del total; es un ejemplo claro de la importancia de la serie para el tema que nos ocupa⁸. La distribución por series de los documentos que Anna Domingo incluyó en su tesis sobre la criminalidad entre los mudéjares confirma cuanto acabamos de decir; de 811 documentos en total para el periodo 1292-1350, 466 proceden de la serie *Commune*⁹. También Josefina Mutgé encontró abundante documentación para su libro sobre los moros de Lleida en estos registros¹⁰, los cuales también contienen mucha información para las aljamas valencianas¹¹.

En cuanto al contenido, es muy variado; abundan las disposiciones sobre el pago de deudas de moros a judíos¹², pero muchos documentos de esta serie se refieren a asuntos de justicia; corrección, a veces, de decisiones tomadas por la justicia islámica; resolución de casos de colisión de las jurisdicciones de diversos alfaquies; castigo de delincuentes¹³, entre los que destacan los delitos sexuales: tratos carnales de moros y moras con cristianas o cristianos; en estos registros encontramos desde referencias al delito por-

8 M.^a Blanca BASAÑEZ VILLALUENCA, *Las morerías aragonesas durante el reinado de Jaime II. Catálogo de la documentación de la Cancillería Real. Volumen 1 (1291-1310)*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 1999.

9 Anna DOMINGO GRABIEL, *La criminalitat entre els sarraïns de la Corona d'Aragó en el segle XIV (1300-1350)*, leída en la Universidad de Barcelona, en 1993, bajo la dirección de M.T. Ferrer i Mallol.

10 Josefa MUTGÉ I VIVES, *L'aljama sarraïna de Lleida a l'Edat Mitjana. Aproximació a la seva història*, Barcelona, CSIC. Institució Milà i Fontanals, 1992, docs. 14-15, 18-22, 26-28, 30-32, 34-37, 39-44, 46-47, 49-59, 62-64, 68, 71-72, 74-75, 77, 80-81, 83, 91, 93-95, 98-100, 102, 105-111, 113, 120-121, 125, 127-129, 139-140, 143-144, 146-148, 150-151, 158-159, 163-166, 171-174, 176-178, 180, 184-186, 189-190 y 196.

11 M.T. FERRER I MALLOL, *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola (segle XIV)*, Barcelona, Institució Milà i Fontanals (CSIC), 1988. J.V. CABEZUELO PLIEGO, *Documentos para la historia del Valle de Elda 1356-1370*, Elda, Ayuntamiento de Elda-Universidad de Alicante, 1991.

12 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 8 y 9.

13 *Ibidem*, docs. 4, 6 y 7.

que afectaba a los derechos a una herencia, porque una acusada escogía la pena de esclavitud en vez de una pena muy alta de azotes¹⁴, o porque se atribuía la resolución de una causa a un determinado auditor¹⁵, o bien porque se confiaba el hijo de una presunta unión ilícita entre una mora y un cristiano a una autoridad hasta la resolución judicial sobre a quién correspondía la patria potestad¹⁶. Las relaciones sexuales entre personas de distinta religión eran delitos muy perseguidos, tanto que con frecuencia se aplicaban procedimientos de tormento sin tener indicios suficientes¹⁷.

También encontramos disposiciones protectoras de cementerios y de términos de comunidades islámicas y salvaguarda a personas particulares¹⁸ o a comunidades enteras, como la de los moros de Tortosa, que en 1387 se sentían amenazados por sus vecinos cristianos¹⁹. Protección a sus derechos consuetudinarios, como por ejemplo, la orden a los oficiales reales del reino de Valencia dellà Xixona para que no molestaran a los moros de Elx y de Crevillent en su derecho de cortar junco, que después usaban para confeccionar esteras, y en el de recoger la hierba de la sosa en los marjales situados entre esas poblaciones y Orihuela²⁰.

Otros muchos documentos se refieren a la fiscalidad: órdenes sobre pago de determinados impuestos que gravaban a los

14 M.T. FERRER I MALLOL, *Els sarraïns de la Corona catalano-aragonesa en el segle XIV. Segregació i discriminació*, Barcelona, Institució Milà i Fontanals (CSIC), 1987, pp. 19 y 24.

15 JOHN BOSWELL, *The royal treasure: Muslim Communities under the Crown of Aragon in the Fourteenth Century*, New-Haven-Londres, Yale University Press, 1977, p. 345. M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 31; publ. por J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, doc. 143.

16 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 129 y doc. 148.

17 *Ibidem*, doc. 113, caso de un moro de Tortosa en 1387.

18 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 2, 16, 19, 20 y 21.

19 ACA, C, reg. 1.829, f. 4 r. (1387, agosto, 2). Cit. en M.T. FERRER I MALLOL, «L'aljama islámica de Tortosa a la Baixa Edat Mitjana», *Recerca. Arxiu Històric Comarcal de les Terres de l'Ebre*, 7, 2003, pp. 179-230, concretamente, p. 193, donde hay un error y el registro que aparece es 1.869.

20 M.T. FERRER, *Les aljames*, doc. 124.

moros²¹ o bien autorización o confirmación de licencias para vender censales por parte de las aljamas, aunque este tipo de documentos se encuentran con más frecuencia en *Commune Sigilli Secreti*, como veremos más adelante, o en *Gratiarum*²²; otros pueden referirse a las obligaciones de algunas morerías respecto a castillos cercanos: contribuciones, guardias, etc.²³; igualmente encontramos mención a los derechos de pastos²⁴.

También aparecen en esta serie disposiciones relativas a la obligación de los moros de llevar vestidos y peinado especiales: una orden de no reducir a cautividad, en 1360, a un moro que podía considerarse beneficiario de una exención²⁵; en 1385 los moros de Tortosa fueron eximidos de llevar peinado distinto del que llevaban los demás moros²⁶, mientras que los moros de Zaragoza obtuvieron exención completa de llevar esos distintivos. En esa serie encontramos también la orden del rey al obispo de Huesca de que no se entrometiera en los asuntos de los moros, a los que había conminado no sólo a llevar los distintivos sino también a rebajar la altura de los minaretes de sus mezquitas²⁷.

La política inspirada por la Iglesia de acallar las manifestaciones públicas del Islam en tierras cristianas encuentra reflejo en esta serie y en muchas otras de la cancillería. En esta hallamos por ejemplo el mandato, en 1366, de liberar al alfaquí y al almuhadén de Asp, en la frontera meridional valenciana, que había sido encarcelado porque había cantado la salá y había llamado a la oración con el anafil, la trompeta que se usaba en esa ceremonia. En cambio, otra concesión

21 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 3, 22, 24, 26, 27, etc.

22 ACA, C, reg. 1.641, f. 11 v.-12 r. (1383, marzo, 7).

23 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 25, 29, etc.

24 ACA, C, reg. 1.641, f. 81 v.-82 r. (1383, octubre, 30).

25 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 50.

26 M.T. FERRER, *L'aljama islàmica de Tortosa*, p. 219. Cf. también ACA, C, reg. 1.644, f. 213 r.-v. (1385, febrero, 20).

27 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 55 y doc. 114, publicado también por M.^a Blanca BASAÑEZ VILLALUENGA, *La aljama sarracena de Huesca en el siglo XIV*, Barcelona, Institución Milá y Fontanals (CSIC), 1989, doc. 77.

del mismo día autorizando la llamada a la oración con el anafil en Asp, a fin de favorecer la repoblación del lugar después de la guerra de los Dos Pedros, se encuentra en *Gratiarum*²⁸. Otro aspecto relacionado con éste es el de la regulación de la peregrinación a un lugar santo islámico, la mezquita de Atzeneta, en el término de Guadalest, en el reino de Valencia, que también aparece en esta serie²⁹.

Igualmente, hay disposiciones sobre el armamento, por ejemplo la exención a favor de los moros de Fraga de la prohibición de llevar armas, excepto lanza y puñal³⁰, o sobre los desplazamientos, que los moros podían hacer sólo con licencia; frecuentemente algunos moros o moras eran acusados de la intención de querer marchar, en momentos de prohibición de salida al exterior, y eso sólo les podía comportar la prisión. Le ocurrió a una mora de Pedrola, que se había tenido que marchar de su pueblo durante la guerra con Castilla, en 1363, aunque el rey ordenó liberarla; los cambios de lugar de domicilio, si suponían cambio de señorío, solían provocar conflictos; en un registro de *Commune*, encontramos constancia de cómo los moros de Fraga defendieron su derecho a irse a otro lugar llevándose sus bienes³¹.

Otros documentos se refieren a cuestiones privadas: autorización a algunos moros de Daroca para vender sus bienes inmuebles y poder pagar sus deudas³², reclamación de bienes de herencias³³, o dotales, en el caso de la esposa de un moro de Zaragoza condenado a muerte³⁴, o en el caso de otra mora, de Lleida, expoliada por su marido, que se había convertido al cristianismo³⁵.

28 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 94 y 95.

29 *Ibidem*, pp. 95-97 y docs. 36 y 42.

30 ACA, C, reg. 1.851, f. 95 v. (1392, enero, 30), cit. por M.T. FERRER I MALLOI, *La frontera amb l'Islam en el segle XIV. Cristians i sarraïns al País Valencià*, Barcelona, Institució Milà i Fontanals (CSIC), 1988, p. 33.

31 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, pp. 45 y 170, y 131-132.

32 ACA, C, reg. 1.631, f. 67 r. (1378, marzo, 19).

33 ACA, C, reg. 1.632, f. 86 r.-v. (1378, noviembre, 16).

34 ACA, C, reg. 1.633, f. 90 v.-91 r. (1378, noviembre, 10).

35 ACA, C, reg. 1.850, f. 79 v.-80 r. (1391, noviembre, 22). Cit. M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 72, publ. por J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, doc. 196.

También puede hallarse la autorización a dos moros de Huesca para que pudieran tomar otras esposas, tal como se lo permitía la sunna, ya que no tenían descendencia³⁶. Hay incluso reclamaciones por trabajos no realizados y pagados de antemano, como unos azulejos encargados por las monjas del convento de Santa Clara de Teruel a un matrimonio de moros³⁷.

Los registros de *Commune* de los primeros años del reinado de Jaime II proporcionan igualmente documentos sobre nombramientos o destitución de cargos de la aljama, que después figurarían en los registros de *Officialium*³⁸.

Los registros de la época de la guerra con Castilla nos proporcionan con frecuencia documentos que hablan de los sufrimientos que deparó a los moros del reino de Valencia. Cuando sus localidades fueron ocupadas por Pedro el Cruel pasaron a convertirse en enemigos que podían ser vendidos, como cautivos, si eran apresados por la gente de Pedro el Ceremonioso. En algunos registros de *Commune* encontramos la confirmación de la venta de unos niños moros de Callosa en la feria de Barcelona, de cuyos padres no se sabía si habían muerto o habían sido cautivados al pasar la población nuevamente a manos castellanas. La venta como cautivos es la suerte que corrieron los moros retenidos como rehenes, para garantizar la lealtad de las comunidades mudéjares, cuando sus poblaciones de origen se rendían a los castellanos, aunque algunos pudieron salvarse cuando sus localidades se rindieron a Pedro el Ceremonioso, como ocurrió en Artana³⁹.

Más adelante encontramos también en la documentación de esta serie reflejos de las acusaciones de la población cristiana contra la islámica de colaborar con los salteadores o *collerats* granadinos que pasaban la frontera para apresar personas o tomar botín⁴⁰.

36 B. BASAÑEZ, *La aljama sarracena de Huesca*, doc. 22.

37 ACA, C, reg. 1.640, f. 25 r.-v. (1382, diciembre, 8).

38 B. BASAÑEZ, *La aljama sarracena de Huesca*, doc. 3.

39 M. I. FERRER, *La frontera amb l'Islam*, docs. 104 y 105.

40 M. I. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 109.

Gratiarum

Los registros de esta serie son también numerosos, aunque no tantos como la precedente⁴¹.

Dentro del catálogo de Blanca Basañez, que utilizo para dar una idea de la productividad de cada serie en relación con el tema que nos ocupa, los documentos que proceden de *Gratiarum* son 108; representan sólo el 8'2% del total, pero son documentos importantes entre los que figuran las confirmaciones de privilegios y las nuevas concesiones, como rebajas de impuestos, exenciones de impuestos a determinadas aljamas, moratorias de deudas por pobreza de alguna aljama, remisiones a particulares, salvaguardas, concesiones sobre aguas, etc.⁴². En el caso de Lleida encontramos, por ejemplo, además de confirmación de privilegios, la concesión para poder elegir adelantados con amplios poderes de gobierno y justicia, franquicias a particulares, nombramiento de cargos de la aljama, concesión para fabricar determinados productos, como el jabón, o la concesión a los moros de la ciudad de la consideración de vecinos de la misma⁴³; también en estos registros encontramos las franquicias concedidas a algunas aljamas con el fin de estimular la repoblación de morerías que, como las de Orihuela y Alicante, se habían despoblado a causa de la guerra con Castilla⁴⁴.

Aunque estas concesiones eran generalmente favorables a las aljamas, algunas beneficiaban más a la comunidad cristiana. Sucedió así en Aranda en 1341, puesto que el rey concedió a los cristianos una mezquita, situada en una plaza del barrio cristiano cer-

41 El reinado de Jaime II cuenta con 21 registros de esta serie, más doce de diversas lugartenencias; su hijo Alfonso el Benigno tiene 9, más dos de la lugartenencia de su hijo Pedro; Pedro el Ceremonioso tiene 74, a causa de su extenso reinado, más 18 de diversas lugartenencias y tres de las esposas del primogénito. Juan I cuenta con 22 volúmenes de esta serie, más 8 de lugartenencias, mientras que Martín el Humano cuenta con 20.

42 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 10, 37, 49, 63, 337, 347, 355, 471, 715, 717, 733, 753, etc.

43 J. MUTGÉ I VIVES, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 24, 25, 29, 33, 35, 38, 60 y 131.

44 M.T. FERRER, *Les aljames sarraïnes*, docs. 95, 96, 97-104, etc.

ca de la iglesia mayor, para que la convirtiesen en iglesia, mientras que los moros se habían de conformar con otra mezquita que tenían dentro de la morería y que podrían ampliar, si resultaba demasiado pequeña, pagando las obras el concejo cristiano⁴⁵. Es posible encontrar también algún documento de segregación de una morería, la de Burbáguena, aunque es confirmación de una disposición de Jaime II; en la confirmación fueron modificados algunos puntos relativos a la obligación de moros y cristianos de vender a la otra parte casas que dificultaban esa separación. También se encuentran disposiciones prohibiendo la residencia de cristianos dentro del recinto de la morería, puesto que en la del *raval* de Valencia vivían conversos porque tenían derecho a conservar los bienes que tenían como moros, y habitaban también allí prostitutas cristianas⁴⁶.

Entre los privilegios, se encuentran la confirmación de cartas de población de determinadas localidades, como Bunyol, Xiva, Macastre, Quart⁴⁷ o del Valle de Ayora⁴⁸; confirmación de derechos tan importantes de los moros del reino de Valencia como eran el de permanecer en el país y practicar su religión y costumbres bajo la protección real o bien para viajar a países islámicos con el fin de comerciar o peregrinar, o para emigrar a otro país islámico⁴⁹. También se encuentran remisiones particulares a moros que incumplieron la reglamentación sobre emigración o alguna licencia para salir sin pagar impuestos⁵⁰, también salvoconductos generales, como el concedido a los moros de Navarra que pasaban por Aragón y por Cataluña para peregrinar a la Meca⁵¹.

45 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 50.

46 *Ibidem*, docs. 53 y 56.

47 *Cartas pueblas de las morerías valencianas y documentación complementaria. 11234-1372*, edición e índices por M.V. FEBRER ROMAGUERA, Zaragoza, Anúbar ed., 1991, docs. 117, 120, 128, 133 y 153.

48 M.T. FERRER I MALLOL, «La carta de població dels sarraïns de la vall d'Aiora (1328)», *Sharq Al-Andalus*, 3, 1986, pp. 81-94.

49 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 59, 60 y 69.

50 *Ibidem*, pp. 157 y 206.

51 John BOSWELL, *The royal treasure*, pp. 446-447.

En los primeros años del reinado de Jaime II se copiaban en esta serie los nombramientos de determinados cargos de las aljamas, cadí y alfaquí⁵², pero desde que se inició la serie *Officialium*, ese tipo de nombramientos pasó a esa serie.

La serie contiene también documentación relacionada con la administración de la justicia, especialmente remisiones y cambios de pena; entre las remisiones podemos citar la que con carácter póstumo fue concedida al cadí de Lleida y a su hijo por numerosos abusos de poder⁵³; entre los cambios de pena que llaman la atención figura por ejemplo la suavización por el rey Pedro el Ceremonioso de la pena impuesta por Jaime II contra los que invocasen públicamente el nombre de Mahoma en las mezquitas de localidades de la jurisdicción real en el reino de Valencia, es decir, desde los minaretes o las puertas de las mezquitas, a raíz de la prohibición a la llamada a la oración islámica impuesta por la Iglesia en el Concilio de Vienne de 1311. La pena inicial prevista era la de muerte, que Pedro el Ceremonioso cambió por la de 150 azotes en 1338, aunque bien pronto tuvo que volver a rectificar y dejar la pena primera, seguramente por presión de la Iglesia⁵⁴. Es curioso que, mientras el primer documento se encuentra en *Gratiarum*, quizás porque había sido emanado a petición de los cadís de las aljamas del reino de Valencia, el segundo se encuentra en la serie *Curiae*; ello me reafirma en la opinión de que los documentos se distribuían en las distintas series más por el camino administrativo que habían seguido que por el propio contenido.

Son numerosas las remisiones de castigos por haber ido a países islámicos sin licencia, como una a favor de un moro de Carlet, inculpado por sus enemigos de haber ido y vuelto de Granada sin licencia y de haber cometido un robo en Alzira; había sido condenado a amputación del pie derecho pero debió preferir la cautividad y fue vendido como cautivo. El rey anuló la pena a petición de familiares, lo que explica que el documento se encuentre en

52 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 70, 228, 341, 437 y 723.

53 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, doc. 90.

54 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 44 y 45 y pp. 88-92.

*Gratiarum*⁵⁵. También fue anulada la pena contra un moro de Xàtiva por haber ido sin licencia a Berbería para comerciar⁵⁶.

Una remisión igualmente significativa es la concedida a una mora llamada Fátima, que no había de ser molestada por el hecho de haber tenido relaciones sexuales con cristianos, ya que fue violada a los nueve años por un cristiano, del que tuvo hijos posteriormente. El cristiano la casó con un moro al que ella dejó porque malgastaba sus bienes, por lo que entonces se debía considerar desprotegida frente a posibles acusaciones⁵⁷. Otra mora, acusada de adulterio con cristiano, tuvo menos fortuna y fue reducida a cautividad en 1343. Al rey le correspondía la mitad de su valor, mientras que la otra mitad tenía que ser para el acusador; el monarca concedió su parte a su tesorero, Bernat d'Olzinelles, quien pensaba comprar la otra mitad al acusador. El documento se encuentra en *Gratiarum* porque es una concesión real al tesorero, aunque también se halla en esta serie la autorización a la misma mujer para pedir limosna por las aljamas mudéjares de Aragón, con el fin de reunir el dinero necesario para obtener la libertad, sólo un año después de la primera concesión; entonces el tesorero real ya la había vendido a un tercero. Ejemplos similares son muy numerosos en esta serie⁵⁸.

También figura en *Gratiarum* la ratificación, en 1344, de una sentencia que había pronunciado el lugarteniente del batlle de Lleida y que había sido examinada por el consejo real, por la que se absolvía a un moro de Lleida de las acusaciones de haber tenido relaciones sexuales con una mujer cristiana, acusación que no pudo probarse⁵⁹. Supongo que la sentencia se encuentra aquí porque la serie *Sententiarum* del mismo monarca no se inició hasta el año 1372.

55 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 205.

56 J. VINCKE, «Königtum und Sklaverei im aragonischen Staatenbund während des 14. Jahrhunderts», *Gesammelte aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 25 band, 1970, pp. 19-112, concretamente doc. 21, cit. también en M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 140, con otros casos.

57 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 48.

58 *Ibidem*, pp. 18-27 y concretamente pp. 21 y 24.

59 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, pp. 74-75, doc. 126.

Del mismo modo que encontramos en la serie *Commune* información sobre el armamento que podían llevar los moros, también la encontramos en *Gratiarum*, por ejemplo la orden de liberar y de entregar a Gonzalvo García un moro de Belchite, preso porque se le había encontrado comprando armas prohibidas, espadas, etc., en Valencia para negociar con ellas dentro de la Corona de Aragón, en 1338. La orden debe encontrarse en *Gratiarum* por la intervención de Gonzalvo García a su favor⁶⁰.

La cuestión de los distintivos, en concreto el peinado especial que habían de llevar los moros, aparece en esta serie como aparece en otras. Aquí encontramos, de 1345, una rebaja de la multa que se imponía a los moros que incumplían la normativa y una exención de esa obligación a un moro castellano que había de viajar por los dominios de Pedro el Ceremonioso, además de numerosas remisiones⁶¹.

También se encuentran en la serie licencias para pedir limosna, como la concedida al moro Hayet Abzeyt, en 1339, para pedir durante dos años, a fin de poder pagar los gastos del juicio por haber ido a Granada sin licencia según la acusación de que había sido objeto, acusación falsa según propia declaración. La petición de licencia había sido cursada por el señor de Benifairó, en donde vivía el moro, lo que explica que la encontremos en esa serie⁶².

Officialium

Esta serie se inició en el reinado de Jaime II, en 1303, y continuó en los reinados posteriores. El reinado de Jaime II sólo cuenta con cuatro registros de ella y uno compartido con *Sardiniae*; pero sus sucesores tienen más⁶³. Siguiendo el mismo sistema usado para las otras series, constatamos que los documentos procedentes

60 M.T. FERRER, *La frontera*, p. 32.

61 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 55 y pp. 43-60.

62 *Ibidem*, p. 205.

63 Alfonso el Benigno tiene dos, más uno del primogénito; Pedro el Ceremonioso tiene 30, más siete de diversas lugartenencias, Juan I tiene diez, más uno de lugartenencia y Martín el Humano tiene siete.

de estos registros en el Catálogo de Blanca Basañez son sólo 14 y representan únicamente el 1'06% del total. El porcentaje resulta afectado, sin duda, por el comienzo tardío de la serie en el reinado de Jaime II y al hecho de que el Catálogo se detiene en el año 1310.

Como decíamos, desde 1303 encontramos aquí los nombramientos de alfaquí de los moros de Ricla, de Zaragoza, de cadí de esa misma ciudad, de alamín y de zabalaquén de los moros de Huesca⁶⁴. También encontramos el nombramiento del alcaide de judíos y cristianos, de Tarazona, por ejemplo⁶⁵, o el nombramiento de cadí y salmedina de Lleida, así como la concesión de la jabonería de Lleida a la misma persona que obtenía aquellos cargos⁶⁶. La confirmación en su cargo de cadí y escribano de los moros de Valencia a favor de Hamet Abenxua, de 1340, que había tenido algunos problemas con la justicia, aparece en esta serie, como la concesión a Abraym Abenxoa, "menescal" de la corte, del cargo de intérprete y delmador o diezmero de los moros que emigraban de sus reinos, que habían de pagar al salir la décima parte de todos los bienes que se llevaban⁶⁷, o alguno de los nombramientos de cadí que acumularon los miembros de la familia Bellví, como el de cadí de las aljamas de Elda y Novelda en 1367⁶⁸.

Diversorum

Esta serie aparece tardíamente, durante el reinado de Pedro el Ceremonioso, que tiene 11 registros titulados así⁶⁹. Como su nombre indica, recoge documentos de muy diversas clases, que podrían ir a

64 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 790, 844, 903, 1.301 y 1.302.

65 *Ibidem*, doc. 957.

66 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 85-86 y 97.

67 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 31, doc. 161.

68 M.T. FERRER, *Les aljames*, p. 76, publ. por J.V. CABEZUELO, *Documentos para la historia del Valle de Elda*, doc. 12.

69 La lugartenencia del tío del rey, el infante Pedro, también cuenta con un registro de esa serie. Juan I tiene siete, su esposa la reina Violante tiene seis, y su hermano y lugarteniente el infante Martín dos *Diversorum* del sello secreto. Para su reinado propio cuenta con ocho volúmenes de esta serie y dos su esposa y lugarteniente la reina María.

diferentes series: por ejemplo, una dispensa a Ovecar, hijo del “menescal” del rey, Faraig de Bellví, y a su familia de llevar los cabellos cortados de la manera como se llevaban en el reino de Valencia, con la “garseta” o la remisión a un moro de la Vall d’Uixó de la pena en que había incurrido por pedir limosna sin licencia, por intercesión de la infanta Constanza⁷⁰. De 1365 encontramos también una orden contundente del rey al gobernador de Valencia para que liberara a todos los moros vendidos como cautivos después de que el obispo de Valencia, en nombre del rey, hubiera concedido el perdón a todos los moros que se rindieran durante la guerra contra Castilla, que había ocupado gran parte del reino; el rey consideraba muy grave que estando bajo su palabra se les hubiera reducido a esclavitud⁷¹.

Curiae

Esta serie se había iniciado en la cancillería del rey Alfonso el Liberal, hermano de Jaime II, y aunque contaba con tradición, Jaime II no la comenzó hasta 1297, pasados seis años desde el inicio de su reinado. A pesar de ello, Jaime II cuenta con 16 registros de esta serie⁷². En el Catálogo documental de Blanca Basañez, los documentos procedentes de los registros *Curiae* son 28, que representan el 2’13%.

Los registros de *Curiae* contienen órdenes a los oficiales reales, que responden a la dinámica interna del gobierno y no a instancia de parte. Son mandatos encaminados a resolver asuntos de distinta índole: para mantener detenidos a unos moros, para liberar a otros, para castigar a unos terceros, para obligar a otros a pagar rentas a la Iglesia, etc.⁷³.

70 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, pp. 48 y 116.

71 ACA, C, reg. 986, f. 13 r. (1365, agosto, 22).

72 Cuenta además con otros seis registros más de lugartenencias; su hijo Alfonso el Benigno tiene seis, más tres de lugartenencias; Pedro el Ceremonioso tiene 56, más 27 de lugartenencias; Juan I tiene ocho, más cinco de lugartenencias y Martín el Humano tiene nueve, más otros nueve de la lugartenencia de la reina.

73 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 809, 817, 851, 863, 889, etc. J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 78 y 82.

Como decía, hay temas que se encuentran en diversas series, por ejemplo las disposiciones sobre los signos externos que habían de llevar los moros, que hemos encontrado en los registros de *Commune*, en los de *Gratiarum* y en los de *Diversorum*, también podemos hallarlos aquí, como la revocación de las licencias concedidas a nobles dispensando a sus moros del vestido y peinado distintivos y ordenando a los batlles generales del reino de Valencia que hicieran cumplir la legislación sobre esta materia⁷⁴, o como la orden a un caballero con cargo curial para que inspeccionara el cumplimiento de la orden en Aragón⁷⁵, y otras disposiciones tomadas en tiempos de Juan I⁷⁶.

Igualmente, la complicada y cambiante política sobre la emigración de los mudéjares, unas veces permitiéndola, otras veces restringiéndola, otras prohibiéndola, se encuentra presente en esta serie como en las demás que ya he comentado⁷⁷. También hallamos noticias sobre los moros deportados a Castilla durante la guerra de los dos Pedros, por cuyo retorno se habían de interesar los embajadores en Castilla⁷⁸, o por los moros que vivían en la frontera valenciana meridional, que se encontraban frecuentemente bajo sospecha de haber escondido en sus casas a los moros salteadores o "collerats", que robaban en los caminos⁷⁹. También aparecen disposiciones relacionadas con las licencias a los moros para pedir limosna, cuestión en la que se sobreponían a veces las jurisdicciones del gobernador y del batlle, a quien le correspondía en realidad⁸⁰. De Juan I encontramos en esta misma serie su orden prohibiendo el traslado de domicilio de moros y judíos de lugares reales a lugares de señorío de la Iglesia o de la nobleza y ordenando el retorno a las localidades de origen de los que se habían ido⁸¹.

74 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 103 y p. 52.

75 ACA, C, reg. 1.726, f. 27 v. (1386, julio, 7).

76 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, p. 57-58.

77 Por ejemplo, una autorización par dar licencias de salida de 1369: *ibidem*, p. 172.

78 *Ibidem*, p. 201.

79 *Ibidem*, p. 187.

80 *Ibidem*, p. 113.

81 *Ibidem*, doc. 121.

La preocupación del rey Pedro el Ceremonioso por la cohabitación dentro de la morería de Valencia de moros y cristianos, algunos de ellos conversos, también aparece en esta serie⁸², o disposiciones sobre un alboroto en Tortosa contra moros forasteros y un intento de ataque a la morería de la ciudad en 1383⁸³ o sobre un ataque a la morería de Xàtiva en 1386, asunto del que se ocupó también Juan I en la misma serie⁸⁴.

Los registros del sello secreto

Esta serie, que luego se dividió y subdividió, se inició durante el reinado de Alfonso el Liberal con un registro, que continuó su hermano Jaime II. La serie llevaba el título entonces de *Sigilli secreti et secretorum*, cuenta con cuatro registros y otros cuatro de la lugartenencia del infante Alfonso; de este último, ya rey, se conservan seis registros y uno de *Secretorum*. Con Pedro el Ceremonioso las series de registros caracterizadas por el distintivo del sello secreto se multiplicaron; además de la serie troncal llamada *Sigilli secreti*, que tiene nada menos que 157 volúmenes, hay dos volúmenes de *Curie sigilli secreti* y uno de cada una de las siguientes denominaciones: *Peccuniae sigilli secreti*, *Sigilli secreti supplicationum* y *Papale sigilli secreti*, además de dos volúmenes de *Secretorum*; a estos volúmenes hay que sumar los de las reinas e infantes.

En el catálogo de Blanca Basañez al que hemos aludido tantas veces, sólo 23 documentos proceden de esta serie, y representan por tanto únicamente el 1'75% del total. A juzgar por esos documentos, los registros de sello secreto de Jaime II contienen mandatos a los oficiales parecidos a los que se encuentran en los registros de *Curiae*, por ejemplo sobre la remisión de un subsidio, la comunicación del nombramiento de un alfaquí y la orden de informar sobre diversas características de ese cargo, sobre contenciones jurisdiccionales entre oficiales reales, sobre tributos y sobre asuntos de justicia, como el mandato de encarcelar a unos moros

82 *Ibidem*, doc. 111.

83 M.T. FERRER, *L'aljama islàmica de Tortosa*, pp. 191-193.

84 M.T. FERRER, *La frontera*, docs. 138, 139, 140 y 145.

acusados de fabricar moneda falsa⁸⁵. Más tarde, durante el reinado de Pedro el Ceremonioso, encontramos también documentos de índole económica en esta serie, situación que resulta justificada porque los protagonistas son altos personajes, como por ejemplo la petición del rey al infante Fernando de que no exigiera a los moros de Elx y Crevillent el dinero que estos debían a su difunto hermano porque los lugares habían sufrido mucho a causa de la guerra y, si les obligaba a pagar, tendrían que abandonar esos lugares⁸⁶.

Encontramos también en esta serie la documentación sobre la revuelta encabezada en el reino de Valencia por el moro Cilim, que se autoproclamaba profeta, en 1360, durante la guerra con Castilla; es comprensible que esta documentación se encuentre en los registros del sello secreto puesto que se trataba de un asunto grave, que amenazaba la seguridad y la cohesión del reino en tiempo de guerra⁸⁷. También se ubican aquí las promesas de perdón a las aljamas moras de Valencia que se habían sometido al rey de Castilla y los intentos del rey por atraerlas nuevamente a su campo, disposiciones sobre los moros presos durante la guerra, capitulaciones de algunas localidades mudéjares, etc.⁸⁸, y también la reclamación a Castilla de los moros del reino de Valencia que habían sido deportados a Castilla e instalados, unas 70 familias, en Palma del Río, en Sevilla⁸⁹.

Fueron copiados igualmente en estos registros algunos mandatos del rey al batlle general del reino de Valencia, contradictorios, sobre la emigración de moros a Berbería o a Granada entre

85 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 407, 409, 413, 415, 416, 419, 439, 620, 621, 622 y 1.060. Cf. también una contención jurisdiccional entre el veguer de Lleida y el batlle por las armas prohibidas a los moros en: J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, doc. 112.

86 M.T. FERRER, *Les aljames*, p. 170.

87 M.T. FERRER, *La frontera*, pp. 41-43 y docs. 83-88 y M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 81.

88 M.T. FERRER, *La frontera*, docs. 91-94, etc. J. BOSWELL, *The royal treasure*, pp. 494-497. *Cartas pueblas de las morerías valencianas*, de M.V. FEBRER ROMAGUERA, docs. 198, 199, 201, 202, 203-204 y 205.

89 M. T. FERRER, *Els Sarraïns*, doc. 105.

1360 y 1361, en los tiempos de la guerra contra Castilla⁹⁰. En relación con este tema se encuentran también algunos nombramientos como, en 1362, el de estimador de los bienes que se llevaban los moros emigrantes a favor de Çat Alcafát, y el nombramiento de ese mismo personaje como procurador fiscal en el reino de Valencia para todos los asuntos relacionados con moros⁹¹. También se ubican en estos registros algunas cartas sobre la pretensión del rey de Granada de incluir el derecho de los mudéjares a emigrar a países islámicos en las cláusulas del tratado de paz entre la Corona de Aragón y Granada en 1368; la inclusión de esas cartas en esta serie está plenamente justificada porque la cuestión pertenecía al ámbito de las relaciones exteriores. Igualmente, por su relación con los estados vecinos, se explica la inclusión del mandato al merino de Zaragoza de no molestar a los moros de Navarra y de Castilla que se trasladaban a sus dominios para vivir aquí, en 1370, mientras que el mandato al batlle de Tortosa para limitar la emigración de los moros de las tierras patrimoniales del rey, de la reina o del infante se explica porque afectaba al rey y a su familia⁹². Más adelante, encontramos también aquí la orden de paralizar la emigración de los moros de Valencia en 1380⁹³.

De la peregrinación musulmana a Atzeneta, en la zona de Guadalest, en el reino de Valencia, ya he hablado al tratar de los contenidos de la serie *Gratiarum*, pero también aparece aquí en esta serie, al saber el rey, en 1379, que a Atzeneta iban en peregrinación no sólo moros de sus reinos sino también otros que procedían de Granada y de Berbería; por ello el monarca ordenó al marqués de Villena, en cuyos dominios se encontraba el santuario, que tomase todas las medidas de vigilancia necesarias porque esos moros iban armados. El asunto tenía pues un alcance internacional que justificaba su inclusión en la serie del sello secreto⁹⁴.

90 *Ibidem*, docs. 78-80 y 83-84.

91 *Ibidem*, pp. 161-162.

92 *Ibidem*, pp. 172 y 210 y doc. 101.

93 *Ibidem*, doc. 109.

94 *Ibidem*, doc. 106.

El hecho de que fuera una petición del brazo real en las Cortes de Valencia que se estaban celebrando en 1370 en Sant Mateu justifica la inclusión en esta serie de la prohibición de llevar armamento a los mudéjares, excepto en el caso de que tuvieran una licencia especial de su señor⁹⁵.

También se encuentra en esta serie un mandato del rey al lugarteniente del gobernador, en 1367, para que se ocupara de una cantidad importante de sosa, entregada antes por los moros, que había sido requisada por los castellanos durante la ocupación de Elx y vendida a un genovés vecino de Murcia y por la que había habido disputa entre éste y el infante Martín. En principio, el asunto no es propio de esta serie aunque hay dos razones que explican su inclusión en ella, en primer lugar que es una secuela de la ocupación castellana y en segundo lugar porque afectaba a un hijo del rey, el infante Martín⁹⁶.

Resulta más sorprendente la inclusión en estos registros del mandato real a los cristianos de Huesca, en 1363, para que dejaran de llevar sus cerdos a pastar en el cementerio de los moros y de robar las lápidas sepulcrales, puesto que otros documentos parecidos se encuentran en otros registros, quizás el rey quiso señalar con su sello secreto que este era un asunto que le importaba⁹⁷. También hay otros documentos referentes a aljamas aragonesas, a la de Tortosa, etc., aunque en menor número que en otras series.

Commune sigilli secreti. Durante el reinado de Pedro el Ceremonioso, sólo la reina Sibila y el primogénito tienen registros con este título, pero es una serie que después crece considerablemente⁹⁸.

95 M.T. FERRER, *La frontera*, p. 112.

96 M.T. FERRER, *Les aljames*, p. 116.

97 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 90. B. BASAÑEZ, *La aljama sarracena de Huesca*, doc. 42.

98 La reina Sibila de Fortiá tiene dos y el infante primogénito Juan, 27. Como rey tiene 23 volúmenes, a los que hay que añadir cuatro volúmenes de la reina Violante y dos de *Diversorum sigilli secreti* y cuatro de *Sigilli secreti* de la lugartenencia del infante Martín. Una vez rey, Martín el Humano generó 23 registros de *Commune sigilli secreti*.

Resulta difícil establecer la diferencia entre las dos series del sello secreto. Los asuntos parece que son más domésticos en esta que en *Curie sigilli secreti*. Encontramos, por ejemplo, la prohibición de Juan I, en 1389, de que las muchachas de la morería de Zaragoza se casaran fuera de esta comunidad, que el rey quería hacer aumentar de población. También encontramos mandatos a oficiales reales prohibiendo la emigración de los moros del reino de Valencia, que es un tema que recorre todas las series⁹⁹. O bien la autorización a los moros de Huesca para vender censales muertos, obligando los bienes de la aljama¹⁰⁰. Encontramos también un mandato al gobernador de Orihuela de investigar una queja de García Jofre de Loaysa, según la cual un lugarteniente del gobernador anterior se quedó bienes valorados en 100 florines de un moro de su señorío de Petrer que había sido acusado de crimen de *collera*, es decir, de colaborar con salteadores; pero el acusado ya había pagado composición pecuniaria para cerrar esta acusación y por tanto no había motivo para retener aquella cantidad¹⁰¹.

Curie sigilli secreti.- La serie comienza con los registros del infante Juan, durante el reinado de su padre Pedro el Ceremonioso y crece después¹⁰².

Aparentemente habríamos de encontrar en esa serie asuntos de mayor trascendencia y así es en algunas ocasiones: por ejemplo una carta del infante don Juan al rey de Navarra para solicitar clemencia y perdón para un moro de Tudela que se había refugiado en su reino a causa de una inculpación de asesinato y que había vuelto a Navarra confiado en un pregón navarro que había anun-

99 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 116 y 128.

100 B. BASAÑEZ, *La aljama sarracena de Huesca*, docs. 81 y 98.

101 M.T. FERRER, *La frontera*, doc. 146.

102 Juan, como infante, produjo 18 volúmenes de esta serie y tres de *Secretorum* y otros 18 de *Curie sigilli secreti*, en su reinado, más un volumen de *Secretorum*, a los que hay que añadir tres de la reina Violante. Martín el Humano cuenta con 15 registros de *Curie sigilli secreti*, además de dos de *Siciliae sigilli secreti*, uno de *Decimarum, secretissimum et secretorum* y otro de *Rationale sigilli secreti et infantis Frederici* y por último uno titulado *Secretorum promiscuum regis Martini et reginae Mariae*.

ciado una especie de amnistía y que a pesar de ello había sido preso y se le quería ajecutar. En este caso es natural que la carta vaya a un registro de sello secreto porque entraba en las relaciones internacionales¹⁰³, pero un requerimiento a un moro de Fraga para que se presentara en la corte del infante a causa de un conflicto con el abad de Montearagón¹⁰⁴ podría ir también a otros registros; igualmente podríamos encontrar en otra serie, por ejemplo en *Gratiarum*, una remisión de penas a la aljama de Huesca¹⁰⁵. Aparece aquí también en época de Juan I un mandato a diferentes oficiales reales de Cataluña para que hiciesen respetar un acuerdo entre el mismo rey, diversos grandes señores, la orden del Hospital y las aljamas de moros de Lleida, Tortosa y otras de Cataluña y Aragón sobre la obligación de llevar un signo distintivo. La misma orden fue copiada también en un registro de *Peccuniae* porque tal acuerdo debía incluir una compensación financiera para el rey que no figura en el mandato¹⁰⁶.

El tumulto y el ataque a la morería de Valencia, después del saqueo del call judío en 1391 son tratados en cartas del rey a su hermano Martín copiadas en esta serie, como es lógico por la gravedad del suceso¹⁰⁷, así como la correspondencia sobre negociaciones, reales o supuestas, con soberanos islámicos sobre la emigración mudéjar, o la concesión a la nobleza valenciana de una interrupción temporal de esa emigración durante cinco años en 1393¹⁰⁸.

Inquisitionum y Sententiarum

Son las series especializadas en asuntos de justicia. La primera aparece durante el reinado de Alfonso el Benigno con un so-

103 ACA, C, reg. 1.745, f. 68 r.-v. (1378, abril, 13).

104 *Ibidem*, f. 14 v.-15 r. (1377, noviembre, 16).

105 *Ibidem*, f. 16 v. (1377, noviembre, 25).

106 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, doc. 122.

107 F. BAER, *Die juden im christlichen Spanien. Erstel teil urkunden und Regesten. I. Aragonien und Navarra*, Berlín, 1928, doc. 409.

108 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 125-126 y 134.

lo registro, Pedro el Ceremonioso tiene cinco, que cubren la mayor parte del reinado. A fines del reinado, en 1372 aparece la serie *Sententiarum*, todavía más especializada en este campo, que continúa con sus sucesores¹⁰⁹. Podemos encontrar en ella sentencias o confirmaciones de sentencias contra moros, asuntos de los cuales tratan muchas otras series; por ejemplo el caso de la sentencia de muerte y confiscación de bienes contra el alfaquí de Zaragoza Abdorramen Abenahuar, en 1378, por haber tenido relaciones carnales con una prostituta cristiana¹¹⁰, asunto que aparece en otras series, por ejemplo en *Commune*¹¹¹. La primera de estas series ha sido aprovechada por Anna Domingo en su tesis sobre la criminalidad entre los mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo XIV, todavía inédita, aunque tuvo que completar su información con otras series de registros de la Cancillería, *Commune*, *Gratiarum*, *Curiae*, *Sigilli Secreti*, *Pecuniae*, *Solutionum*, además de otras fuentes¹¹².

Maioricarum

Incluso en esta serie, que contiene pocos documentos sobre mudéjares, encontramos alguno, como por ejemplo la prohibición de emigrar hacia Berbería a moros cuyos oficios pudiesen suponer una potenciación de la marina berberisca y un peligro para las propias costas, como marineros, pescadores, carpinteros, carpinteros navales; también hay numerosa documentación sobre la captura de moros que emigraban legalmente a Berbería en 1391, hecho que causó un gran revuelo¹¹³.

109 Pedro el Ceremonioso tiene seis registros de *Sententiarum* y siete el infante primogénito Juan, que como rey tiene sólo cuatro, aunque el infante Martín tiene uno. Como rey tiene ocho.

110 ACA, C, reg. 1.784, f. 33 v.-34 r. (1378, agosto, 19).

111 ACA, C, reg. 1.633, f. 107 r. (1378, diciembre, 2), reg. 1.634, f. 48 v.-50 v. (1378, agosto, 24), etc.

112 A. DOMINGO, *La criminalitat*.

113 M.T. FERRER, *El sarrains*, doc. 124 y pp. 177 y 189-192.

Los registros de contenido fiscal y económico

*Peccuniae*¹¹⁴. Si tomamos el ejemplo del reinado de Jaime II y del Catálogo de documentación de Blanca Basañez, vemos que esta serie aporta pocos documentos al conjunto, sólo 18, que no representan más que el 1'37% del total. Los registros contienen disposiciones o mandatos para el pago de composiciones judiciales por parte de moros, pagos a realizar por las aljamas en concepto de impuestos diversos, asignaciones sobre esos pagos, pagos por la sal, remisión o no de ciertos tributos, pago de las rentas debidas por quien ocupaba el cargo de alfaquí, entrega de trigo por parte de determinadas aljamas para las famosas vistas de Torrellas en 1304 entre los reyes de Portugal, Castilla y de la Corona de Aragón; también puede encontrarse una disposición a favor de una mora para que pudiese recuperar su dote o acidac o la confiscación de los bienes de otra que había muerto sin descendencia¹¹⁵. Encontramos en esta serie disposiciones, en tiempos de Juan I, que completan otras que aparecen en *Curiae* sobre la obligación de llevar distintivos por parte de los moros de Aragón; aquí figura el poder para otorgar remisiones y composiciones pecuniarias al comisio-

114 De esta serie se conservan cinco registros para el reinado de Jaime II más algunos de las lugartenencias, uno mixto de la lugartenencia del infante Jaime y seis más de sólo *Peccuniae* de la lugartenencia del infante Alfonso, más que cuando fue rey; sólo se conserva un registro mixto de *Peccuniae* y armadas, mientras que de la lugartenencia del infante Pedro se conservan dos volúmenes de *Peccuniae*. Como rey, Pedro el Ceremonioso cuenta con 82 volúmenes de *Peccuniae* y uno de *Peccuniae sigilli secreti*, como ya he dicho. De su esposa Leonor de Sicilia y de su tío y lugarteniente el infante Pedro se conservan uno y dos registros respectivamente mixtos de *Curie* y *Peccuniae*, de su hijo y lugarteniente Juan se conservan 13 registros de esta serie, mientras que de su esposa Violante se conserva uno y uno mixto de *Gratiarum* y de *Peccuniae* de su primera esposa Matha de Armagnac. Del reinado de Juan I se conservan 16 registros de esta serie, tres de *Peccuniae* de su esposa y algunos otros mixtos del infante Martín como lugarteniente suyo. Finalmente, se conservan diez del reinado de Martín el Humano y uno mixto, de diversas materias de su esposa la reina María.

115 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 130, 149, 154, 389, 681, 823 y 852, 835, 875, 897, 900, 909, etc.

nado que había de inspeccionar el cumplimiento de esa ley en Aragón¹¹⁶. La serie contiene numerosos documentos sobre este asunto.

Solutionum. Los registros de *Solutionum*¹¹⁷, que no se diferencian mucho en su contenido de los de *Peccuniae*, aportan muchos documentos al Catálogo de Blanca Basañez, 70, muchos más que la serie anterior, y representan el 5'3% del total.

A través del Catálogo podemos ver que la documentación que figura en esta serie es bastante variada, desde la confirmación de un privilegio de la aljama de Daroca, que le permitía elegir a su alamín y adelantados, a asignaciones sobre las rentas de diversas aljamas, pasando por remisiones y composición de sentencias, concesión de franquicias, pago de impuestos y subsidios para distintas empresas reales. Se encuentran también en estos registros algunos nombramientos de alamines y alfaquíes, al menos para los años anteriores al inicio de la serie *Officialium* en el reinado de Jaime II¹¹⁸; asignación de rentas de la morería de Lleida para determinados pagos, incluida la asignación sobre la venta como cautivos de moros que habían viajado a tierras islámicas sin licencia; también aparece el pago al cadí de Lleida de los gastos que había sufrido a causa de una encuesta judicial a que había sido sometido, quizás injustamente¹¹⁹.

Tesaurarii. *Coenarum*. *Monetatici*. *Cavalleriarum*. *Subsidiorum*. Otros registros económicos son los de *Tesaurarii*¹²⁰, de los que proceden 19 documentos en el Catálogo de Blanca Basañez¹²¹. Más numerosos son los documentos procedentes de los registros de los

116 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, pp. 57-58. Cf. también doc. 123.

117 Jaime II cuenta con 27 registros de esta serie; el rey Alfonso ocho. Ni Pedro el Ceremonioso ni sus dos hijos y sucesores cuentan ya con registros con este título.

118 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 120, 13-124, 129, 132 y 191; 162, 164, 166, 184, 197, 192, 205, 240, 299, 335, etc.

119 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 45, 88, 101, 103 y 104.

120 Jaime II cuenta con 11 volúmenes de esta serie y su hijo Alfonso, dos. Sus sucesores inmediatos ya no tienen series con este título.

121 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 627, 736, 804, 805, 819, 869, 942, 1.086, 1.090, 1.104, etc.

impuestos de cenas y monedaje. De los registros *Coenarum*¹²², proceden 41 documentos¹²³, y siete¹²⁴ de los registros de *Monetatici*¹²⁵. En la obra de Josefina Mutgé se encuentran documentos de este último título, que conciernen al pago de este impuesto¹²⁶.

Frecuentemente, las rentas que los reyes concedían a sus nobles para que les sirvieran con caballos armados en las guerras estaban asignadas sobre aljamas mudéjares. El catálogo de Blanca Basañez proporciona 79 documentos que proceden de los registros *Cavalleriarum*¹²⁷, especializados en esas asignaciones¹²⁸.

Los subsidios que el monarca pedía para sus empresas militares cuentan también con una serie especial, *Subsidiorum*¹²⁹; el Catálogo antes citado incluye 27 documentos procedentes de esta serie¹³⁰, mientras que en el libro de Josefina Mutgé también aparecen algunos¹³¹. Anna Domingo estudió varios de esos registros en relación con las aljamas islámicas¹³².

122 Jaime II cuenta con tres volúmenes de esta serie y uno mixto; su hijo Alfonso, uno y otro el infante. Pedro el Ceremonioso tiene dos más uno el infante primogénito, otro la infanta Mata y otro la infanta Violante. Juan I tiene un mixto con *Cavalleriarum* y otro su esposa la reina Violante. El rey Martín tiene uno.

123 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 1, 65-67, 116, 117, 137, 138, 277-278, etc.

124 *Ibidem*, docs. 717, 734, 737, 740, 751, 782 y 890.

125 Jaime II cuenta con un volumen de esta serie y su hijo Alfonso, otro. Sus sucesores inmediatos ya no tienen series con este título.

126 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 61 y 69.

127 Jaime II cuenta con cuatro volúmenes de esta serie; su hijo Alfonso, uno. Pedro el Ceremonioso tiene tres. Juan I tiene un mixto con *cenarum* y el rey Martín tiene uno mixto.

128 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 161, 195, 243, 255, 290, 322, 328, 348, etc.

129 Jaime II cuenta con cuatro volúmenes de esta serie; su hijo Alfonso, uno. Pedro el Ceremonioso tiene dos y sus hijos Juan I y Martín no tienen ninguno.

130 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 210-212, 265, 266, 274, 276, 311, 313, etc.

131 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 73 y 76.

132 Anna DOMINGO GRABIEL, «Los subsidios de las aljamas musulmanas de la Corona de Aragón durante la primera mitad del siglo XIV», *Actas del V Simposio Internacional de mudejarismo*, Teruel, 1991, pp. 19-31.

Los registros especiales

Murciae. Entre estos registros especiales figura el titulado *Murciae*, de 1296, que fue el registro que Jaime II se llevó en la primera expedición militar para ocupar este reino, que le había sido dado por el aspirante al trono de Castilla, Alfonso de la Cerda, que ya se intitulaba rey, en el transcurso de la guerra entre la Confederación catalano-aragonesa y Castilla de 1296-1304. Muchos de los documentos se refieren obviamente a las comunidades islámicas que fueron ocupadas. José Manuel del Estal ha publicado muchos de ellos¹³³ y yo misma he publicado y estudiado otros muchos¹³⁴. Hay salvaguardas, confirmación de privilegios y otras muchas disposiciones, por ejemplo sobre los moros de lugares que todavía no se habían rendido y que se convertían en botín. No hay que olvidar que este registro era el que el rey se llevó consigo y por tanto hay en él otra documentación, que no se refiere a Murcia. En el Catálogo de Blanca Basañez hay dos documentos sobre mudéjares aragoneses procedentes de este registro¹³⁵ y también los hay en la obra de Josefina Mutgé sobre los de Lleida, concretamente sobre una cuestión de justicia¹³⁶.

Guerrae Castellae. Estos registros, de tiempos de Pedro el Ceremonioso, con diez volúmenes, nos proporciona también documentación sobre los mudéjares. Por ejemplo, un moro culpable de haber mantenido relaciones sexuales con una cristiana fue reducido a cautividad, al menos de momento, y entregado a un servidor del rey como prenda de un préstamo al rey para necesidades de guerra. Un mandato real sobre este asunto se encuentra en esta se-

133 J.M. del ESTAL, *El reino de Murcia bajo Aragón (1296-1305)*, Colección de Documentos Medievales Alicantinos I/1, Alicante, Instituto de Estudios "Juan Gil Albert", 1985, 1/2, docs. 74, 75, 79, 86, 92, 97, 117; 1990, 1/2, docs. 9 bis, 18, 22, 23, 39, 49-52, 58-60 y 1/3, doc. 15.

134 M.T. FERRER, *Les aljames*, docs. 1-3, 5-17. M.T. FERRER I MALLOL, «Els sarraïns del regne de Múrcia durant el regnat de Jaume II», *Anales de la Universidad de Alicante*, II. *Historia Medieval*, 11, 1996-1997. Actas del Congreso Internacional Jaime II 700 años después, pp. 173-200.

135 B. BASAÑEZ, *Las morerías aragonesas*, docs. 366-367.

136 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 16 y 17.

rie, no por la cuestión del delito sino por su relación con una deuda de guerra¹³⁷. Los caminos que siguen los documentos para alojarse en una u otra serie son, pues, muy variados y dependen del aspecto que en la cancillería interesaba destacar en primer lugar. Otros documentos que podemos encontrar en esta serie son, por ejemplo, las disposiciones en torno a la captura de los moros de Betxí y de sus bienes, considerados por el rey como enemigos porque se habían sometido al rey de Castilla durante la guerra y le habían ayudado¹³⁸. O bien una orden para la defensa del castillo de Elda, en 1367, en la que se hace patente la desconfianza hacia los moros del valle por el comportamiento desleal que habían tenido durante la guerra¹³⁹.

Profertarum. Estos registros, de los que tenemos dos para el reinado de Pedro el Ceremonioso, recogen los donativos al rey en cortes, y contienen capítulos de cortes que interesan para nuestro tema, como los de las Cortes Generales de Monzón de 1363, que prohíben que los moros del reino de Valencia emigren, o los de las Cortes de Valencia en Sant Mateu, que insisten en la prohibición o que piden que se impida la utilización del anafil para llamar a la oración islámica, que el rey no concedió, o los capítulos de "greuges" presentados por el brazo militar, quejándose de la intromisión de los batlles reales en los asuntos de justicia contra moros en localidades de señorío¹⁴⁰.

Los registros para los infantes. Los reyes dedicaban a veces registros para los infantes menores de edad, en los que se anotaban los documentos referentes a su patrimonio. Así por ejemplo, en los tres registros que el rey Pedro el Ceremonioso dedicó al infante Martín se encuentran documentos referentes a los moros de Elx y Crevillent, lugares que habían pertenecido al infante don Juan y que, después de su asesinato en Castilla por orden de Pedro el

137 J. BOSWELL, *The Royal Treasure*, p. 345.

138 M.T. FERRER, *La frontera*, doc. 93.

139 M.T. FERRER I MALLOL, *Organització i defensa d'un territori fronterer. La governació d'Oriola en el segle XIV*, Barcelona, Institució Milà i Fontanals (CSIC), 1990, doc. 200.

140 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, docs. 88, 97, 98 y M.T. FERRER, *La frontera*, doc. 114.

Cruel, fueron concedidos al infante Martín; se encuentran la confirmación de las posesiones de los moros de Elx, la concesión para estimular el asentamiento de moros en el lugar, disposiciones sobre los impuestos pagados por los moros de Crevillent, etc.¹⁴¹.

Los registros de las reinas

Esos registros pueden tener mucho interés porque la cámara de las reinas contó siempre con rentas de diversas aljamas musulmanas, por ejemplo la de Huesca. La cámara era el patrimonio que se concedía a una reina en compensación de la dote que había aportado y que servía para mantener su casa, servidumbre y corte. Los registros de las reinas reflejan pues, en parte, el gobierno y administración de sus aljamas. La importancia de esos registros puede vislumbrarse en los documentos que los registros de la reina Blanca de Anjou aportan al catálogo de Blanca Basañez: 32, que representan el 2'4% del total, a pesar de que cubren sólo los años de 1306 a 1310.

Los registros de la reina Leonor de Sicilia son también muy interesantes para nuestro tema puesto que diversas aljamas de mudéjares formaron parte de su cámara. La reina, por ejemplo, ordenó en 1356 realizar una encuesta judicial contra una mora de Teruel que había tenido relaciones sexuales con cristianos y se había convertido al cristianismo seguramente para evitar el castigo¹⁴². La reina se ocupó, además, desde 1359, de la administración del patrimonio de su hijo, el infante Martín, por lo que aparecen en sus registros muchos documentos referentes a las aljamas de Elx y Crevillent, entre otras. Hay que señalar que la confiscación de la sosa concedida por el rey Pedro el Cruel a un genovés, y que he señalado hablando de los registros del sello secreto del rey, aparece también profusamente en los registros de la reina, es un ejemplo más de la dispersión de un mismo asunto por diversos registros¹⁴³.

141 M.T. FERRER, *Les aljames*, docs. 82-84 y 105.

142 J. BOSWELL, *The royal Treasure*, p. 347.

143 M.T. FERRER, *Les aljames*, docs. 85-93, 99, 106, 108, 110 y p. 116.

También los registros de la reina Sibila de Fortià tienen interés para el estudio de los mudéjares puesto que fue señora de Elda, Novelda y Aspe, y también de Cocentaina, lugares con numerosa población mudéjar¹⁴⁴. Todos estos lugares, después de la muerte del rey Pedro el Ceremonioso, le fueron arrebatados y concedidos a la nueva reina, esposa de Juan I, Violante de Bar, cuyos registros nos ofrecen también mucha información sobre esas localidades y su población mudéjar¹⁴⁵.

Hay que recordar que, además, las reinas actuaban con frecuencia como lugartenientes de sus esposos por lo que algunos de los registros contienen documentación general, parecida a la de los registros del rey.

Registros de los infantes lugartenientes

Como acabo de comentar para el caso de la reinas, los infantes primogénitos, o bien otros infantes, podían desempeñar la lugartenencia general de manera permanente en el caso de los primogénitos, o en periodos concretos en otros casos. Por ello sus registros son, en algunos aspectos, similares a los de los reyes. De hecho, cuando he descrito algunas series he mencionado también las similares tanto de las reinas como de los infantes lugartenientes. Josefina Mutgé incluye en su libro sobre los moros de Lleida documentos de *Commune* del infante lugarteniente Jaime y del infante Alfonso, así como otros de *Gratiarum* de este último infante y de *Peccuniae* y *Commune* del infante Pedro¹⁴⁶. Además, como ocurre con las reinas, si poseían, en su patrimonio propio, localidades con población mudéjar, las noticias son muy abundantes. Es lo que ocurre con los registros del infante Martín, que proporcionan mucha información sobre las localidades valencianas de Elx y Crevillent, que eran señoríos suyos¹⁴⁷. En sus registros pueden encontrarse noticias, además, de moros de Almonesir y Eslida, Segorbe,

144 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, pp. 122-123 y M.T. FERRER, *La frontera*, docs. 129 y 141.

145 M.T. FERRER, *Les aljames*, docs. 125-126 y 128-133.

146 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 48, 65, 66, 67, 70 y 115-118.

147 Cf. por ejemplo, M.T. FERRER, *Les aljames*, docs. 112-113 y 115-123.

Vall d'Uixó y Vall de Seta, en el reino de Valencia, de Pedrola y de Belchite, en Aragón, entre otras.

Procesos

La sección de Cancillería cuenta también con un buen número de procesos, algunos de los cuales afectan a mudéjares. Los hay de mudéjares de Daroca, de Huesca, de Tarazona y de Belchite, por lo que respecta a Aragón. Algunos de ellos fueron comentados y algunos editados por M.^a Luisa Ledesma, como el del "ollero loco", que fue ahorcado en Épila por un hurto a pesar de su evidente desequilibrio mental, sin procesos; el proceso se hizo posteriormente, o como el del "motín de la cárcel", de 1308, por la agresión a un portero real por 22 moros de Daroca, entre ellos el alamín y el alfaquí, encarcelados porque se habían opuesto a pagar un subsidio extraordinario para ayudar a pagar los gastos de una entrevista con el rey de Castilla¹⁴⁸; tanto estos como otros de Miravet, en Cataluña o de Calp en Valencia figuran transcritos en la tesis doctoral de Anna Domingo sobre la criminalidad de los mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo XV¹⁴⁹, que posteriormente publicó uno de ellos, el de Xivert, contra un moro acusado de yacer con una prostituta cristiana haciéndose pasar por cristiano¹⁵⁰. Hay otros procesos referentes a Tortosa y Seròs, en Cataluña, y Segorbe, Muro y Alicante; este último es un proceso por homicidio entre moros de la huerta alicantina¹⁵¹.

148 María Luisa LEDESMA RUBIO, «Marginación y violencia. Aportación al estudio de los mudéjares aragoneses», *Aragón en la Edad Media*, IX, Zaragoza, 1991, pp. 203-224 y M.L. LEDESMA, *Vidas mudéjares (Aspectos sociales de una minoría religiosa en Aragón)*, Zaragoza, Mira ed., 1994.

149 A. DOMINGO, *La criminalitat*, docs. 9, 43, 47, 60, 84, 96 y 153. El de Miravet había sido citado previamente por Elena LOURIE, *Anatomy of Ambivalence. Muslims under the Crown of Aragon in the Late Thirteenth Century*, en *Crusade and Colonisation. Muslims, Christians and Jews in Medieval Aragon*, Norfolk, Variorum, 1990, p. 45.

150 A. DOMINGO GRABIEL, «La veu dels sarraïns i sarraïnes de la Corona d'Aragó a la documentació cristiana del segle XIV», *Sharq al Andalus*, 12, 1995, pp. 11-22.

151 M.T. FERRER I MALLOL, «Un procés per homicidi entre sarraïns de l'horta d'Alicant (1315)», *Sharq al-Andalus*, 7, 1990, pp. 135-150.

Real Audiencia

Además de los procesos conservados dentro de la sección de Cancillería, hay que señalar que otra sección del Archivo, la Real Audiencia, también puede ofrecer datos de interés a través de los registros de conclusiones civiles, que reportan algún dato sobre mudéjares, aunque escasos. En los registros que he inspeccionado he encontrado al menos una noticia referente a unos moros vasallos del castellán de Amposta¹⁵².

Los registros del Real Patrimonio

La sección del Real Patrimonio del mismo archivo comprende dos subsecciones que son de gran interés para el tema que estudiamos: la del Maestre Racional y la de Batllia General de Cataluña.

Subsección del Maestre Racional

Esta subsección custodia algunas series de registros de gran interés; son los registros de cuentas de la Batllia General de Catalunya, algunos registros de la Batllia general del reino de Valencia y algunos de la Batllia general del reino de Valencia dellà Xixona, que eran enviados al maestre racional para que revisara y aprobara las cuentas. También se conservan registros de la Bailía general de Aragón.

Bailía general de Aragón

Estos registros contienen noticias sobre ingresos por rentas de arrendamiento de cargos de aljamas o ingresos por ejecución de sentencias, como venta de moros condenados a cautividad, composiciones por delitos diversos, colonias, etc. El mismo tipo de noticias aparece en un registro del procurador real en la gobernación de la Serranía, de 1346. Algunas de esas noticias han si-

152 ACA, Real Audiencia, reg. 38, f. 71 r.-v.

do incluidas por Anna Domingo en su tesis sobre la criminalidad mudéjar¹⁵³.

Batl·lia general de Catalunya y registros sueltos de la Batl·lia general de Valencia

Los registros de *Rebudes i dates* de la Batl·lia general de Catalunya, así como los pocos que se conservan en este archivo de la Batl·lia General de Valencia son fundamentales para conocer la emigración mudéjar al exterior, fundamentalmente a países islámicos. Dentro de esos registros, los apartados llamados “Rebudes extraordinàries” y “Delmaments”, respectivamente, son los que contienen ese tipo de información. Esos registros de la Batl·lia general de Catalunya, de los que he examinado un buen número –los registros 1.000 a 1.110– contienen los impuestos pagados por los moros emigrantes, tanto los autóctonos como los excautivos que habían pagado rescate o se habían redimido con su trabajo o con limosnas y que volvían a sus tierras de origen; en algunos registros fue copiado el inventario de la ropa y objetos que los moros llevaban consigo y su valoración.

También queda constancia en esos registros de los viajes de los moros a tierras islámicas por motivos comerciales, cobro de deudas, asuntos familiares o peregrinación a la Meca, puesto que solían solicitar una licencia y prestar una fianza de volver. En principio no habían de pagar ningún impuesto mientras volviesen en el plazo de un año y un día; si no cumplían esa condición, habían de pagar los mismos impuestos que los moros que emigraban y el diezmo de sus bienes, que en algunos casos se estimaban antes de la salida en previsión de esa eventualidad¹⁵⁴. Sin embargo, lo más

153 A. DOMINGO, *La criminalitat*, docs. 104-106, 119-121 y 133 procedentes del registro 1.688, docs. 636-638 procedentes del registro 1.690; docs. 762 y 776 procedentes del registro 2.634, de la gobernación de la Serranía.

154 M.T. FERRER, *Els sarraïns*, pp. 137-183. M.T. FERRER I MALLOL, «L'emigració dels sarraïns residents a Catalunya, a Aragó i al País Valencià durant l'Edat Mitjana, en l'expulsió dels moriscos. Conseqüències en el món islàmic i en el món cristià», 380 *Aniversari de l'Expulsió dels Moriscos. Port dels Alfacs*. Congrés internacional (Sant Carles de la Ràpita, 1990), Barcelona, Generalitat de Catalunya.

frecuente es que en esos casos pagaran una multa, cuyo pago quedó registrado también en los registros de la Batllia, como en el caso de un moro que había marchado sin licencia y había vuelto también sin licencia, que se justificó, en 1364, diciendo que se había ido por miedo durante la guerra con Castilla. Tuvo que pagar la notable cantidad de 200 sueldos¹⁵⁵. Algunos de esos registros, por ejemplo los del reino de Valencia dellà Xixona, no aportan datos sobre emigrantes, porque el batlle general no tenía, al parecer, jurisdicción sobre la emigración.

Generalmente, todos esos registros, tanto de la Batllia general de Cataluña como de la Batllia general de Valencia y de la Batllia general de Valencia dellà Xixona, contienen anotaciones de ingresos de multas o composiciones por delitos cometidos por mudéjares¹⁵⁶. Por ejemplo, las composiciones reduciendo a multas penas pronunciadas por su propia ley de sunna contra mujeres moras adúlteras, condenada alguna a ser apedreada hasta la muerte; el rey tenía en estos casos, como señor de todos los moros, la facultad de cambiar la sentencia por la reducción a cautiverio de la inculpada y el batlle registra el precio de su venta; igualmente el rey podía cambiar, por medio del batlle, una pena de amputación del puño a un acusado, sentenciado según sunna a sufrir esa pena por haber robado en casa de su padre; esos registros también nos informan de ingresos por venta como cautivos de otros acusados: de un moro blasfemo, a quien se había impuesto la pena de cortar la punta de la lengua; de otro que había colaborado en un crimen y que había sido condenado a 300 azotes; frecuentemente eran los mismos sentenciados quienes escogían la pena alternativa

Departament de Cultura, 1994, pp. 19-26. M.T. FERRER I MALLOL, «Les phénomènes migratoires parmi les musulmans soumis à la Couronne catalano-aragonaise pendant le Moyen Âge», en *Migrations et diasporas méditerranéennes (XI-XVI siècles)* (Toulouse-Conques, 14-17 octobre 1999), sous la direction de Michel BALARD et Alain DUCCELLIER, Paris, Publications de la Sorbonne, 2002, pp. 259-284.

155 ACA, RP, MR, reg. 1709, f. 19, cit. A. BOSWELL, *The royal Treasure*, pp. 292-293.

156 Cf. un pago del cadí de Lleida por una pena impuesta a un moro que no había querido someterse al juicio del "sabasala": J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, doc. 156.

de cautividad, más conveniente para ellos y para el mismo rey¹⁵⁷. Otras composiciones son por delitos menores: insultos al arrendador de los derechos de la batllia por parte del alfaquí de la morería de Valencia; utilización de una carta de franquicia falsa; no llevar la garseta, el peinado obligatorio para los moros, etc.¹⁵⁸. Otras noticias que se pueden encontrar en ese tipo de registros son la contribución de las moras que se dedicaban a la prostitución o el pago de la peita por parte de alguna morería¹⁵⁹.

Asimismo, en el apartado de “Rebudes de coses vedades” podemos encontrar información sobre las licencias de saca de objetos de madera, hierro, cobre, plomo y otros productos de exportación restringida o prohibida a países islámicos; entre los beneficiarios de licencias figuran no sólo mercaderes cristianos sino también mercaderes moros; son numerosos los moros castellanos que sacaban ese tipo de mercancías con destino a Castilla; las exportaciones de esos productos fueron las únicas que quedaron registradas porque necesitaban licencia especial, son, por tanto, sólo un indicio del tráfico comercial que pasaba por sus manos¹⁶⁰.

Batllia general del reino de Valencia dellà Xixona. Los registros de la batllia del reino de Valencia dellà Xixona conservados en el Archivo de la Corona de Aragón son siete; uno de 1316-1317, otro de 1324, uno de 1355-1356, y otros de 1366, 1368, 1379 a 1384 y de 1384 a 1387. Estos volúmenes constan de dos partes, una de ingresos o “rebudes” y otras de gastos o “dates”. En la primera parte encontramos los ingresos por impuestos y rentas, mientras que en la segunda parte hay gastos por salarios de diversos funcionarios, retinencias de los alcaides de castillos, pensiones de censales, gastos

157 ACA, RP, MR, reg. 1.713, f. 12 r.-v. y 12 v.-13 r., 15 r.-v., 16 r.-17 r. (1372) y reg. 1.715, f. 65 r.-v. (1379). A. DOMÍNGO, *La criminalitat*, docs. 202, 217, 308 y 325, ha publicado en su tesis algunas de esas cuentas, de los registros 1.701, 1.702, 1.703, 1.704, 1.705, 1.713, 1.716.

158 ACA, RP, MR, reg. 1.718, f. 163 r. (1384).

159 ACA, RP, MR, reg. 1.715, f. 67 r., 70 r. (1379), reg. 1.716, f. 173 r., 174 r., 179 r. (1382).

160 ACA, RP, MR, reg. 1.716, f. 37 r., 63 v., 65 v., 69 v., 71 r., 76 r., etc. (1382).

de obras y de mensajeros, etc. La primera parte es la que tiene mayor interés para quien pretenda estudiar la sociedad mudéjar en una zona que contaba con una importante población islámica. Los diversos tipos de impuestos permiten estudiar la fiscalidad que pesaba sobre esa población. A través de los impuestos podemos conocer la agricultura mudéjar en esa zona y los productos que se cultivaban, puesto que los impuestos gravan aquello que se produce; incluso podemos deducir, por las cantidades obtenidas, el rendimiento que tenían esos productos.

Algunos de esos impuestos son muy útiles también para conocer la demografía mudéjar. Uno de esos impuestos era el *cabeçatge*, que se pagaba en la gobernación del reino de Valencia dellà Xixona. Afectaba a los varones mayores de dieciséis años o de quince, según los lugares y, por lo tanto, no correspondía exactamente a fuegos, puesto que podía haber jóvenes de esa edad dependiendo todavía de los padres, pero sin duda tiene un gran interés para dar una idea de la población¹⁶¹.

Son más interesantes todavía los impuestos que encontramos en esa misma zona del reino de Valencia: el *dret de gallines* y el de *ogera*, que eran ambos por casas (aunque parece que estaban obligadas al pago sólo las casas donde había un hombre), y el impuesto del *alfatrà*, que afectaba a toda la población mudéjar, porque se pagaba un almud de cebada por cabeza, incluidos los niños. "per cada cabeça de moro o mora, çubay o çubaya, grans o petits". El *alfatrà* nos da, pues, la cifra casi exacta de la población de una aljama y digo casi exacta porque hay que tener en cuenta que siempre hubo privilegiados que no pagaban algunos impuestos, por tener concedida exención personal o familiar o por ocupar un cargo. Nos da, además, una base para interrelacionar esas cifras con las de casas, indicadas por el impuesto de gallinas, y con las del *cabeçatge*; de este modo podemos conocer el promedio de personas

161 M.T. FERRER, *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola*, pp. 46 y 130-133. En Crevillent los varones eran contados para el pago del *cabeçatge* desde los quince años: P. LÓPEZ ELUM, «Crevillent: 1399-1419. Datos de su demografía y economía», *Saitabi*, XLI, 1991, p. 234, nota 13.

por casa y tener así un coeficiente por el que multiplicar en otros casos en que no dispongamos de las cifras del *alfatrà*¹⁶².

Registros de tesorería

Dentro todavía de la sección del Real Patrimonio son interesantes para nuestro tema los registros de Tesorería del rey, algunos publicados¹⁶³. El primer volumen publicado corresponde a las cuentas del tesorero Pere Boil desde 1302 a 1304, mientras que el segundo volumen corresponde a los años 1293-1296, 1298 y 1306-1309 (tesoreros Arnau Sabastida y Pere Boil), donde se encuentran noticias diversas sobre mudéjares. Por ejemplo, podemos citar, del año 1309, el ingreso por la venta de una mora, llamada Aixa, que fue confiscada por el rey por blasfemar, maldecir e injuriar a los que iban a la guerra contra Granada¹⁶⁴.

Igualmente pueden resultar de interés los libros de tesorería de las reinas y especialmente las cuentas de sus procuradores, puesto que normalmente entre los bienes de su cámara, como ya he dicho, se contaban lugares que tenían población islámica¹⁶⁵.

Libros del morabetí o monedaje. Fogatges y maridatges

También figuran en esta sección los libros del morabetí o monedaje, muy importantes porque proporcionan listas de vecinos

162 M.T. FERRER, *Les aljames sarraïnes de la governació d'Oriola*, pp. 46-50. M.T. FERRER MALLOL, «Las comunidades mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo XV: la población», *Actas del VIII Simposio Internacional de Mudejarismo*, Centro de Estudios Mudéjares, 2002, pp. 27-153. Cf. también: J. HINOJOSA MONIALVO, «Demografía y poblamiento en Alicante durante la Baja Edad Media: siglos XIII-XV», en *Estudios de Historia Medieval. Homenaje a Luis Suárez*, Valladolid, Universidad, pp. 267-282. J. HINOJOSA, *La morería de Elche en la Edad Media*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 1994.

163 *Libros de Tesorería de la Casa Real de Aragón*, transcripción e índices de Eduardo GONZÁLEZ HURTIBISE, I y II, Barcelona, 1911. El segundo volumen no se distribuyó y se encuentra sólo en el Archivo de la Corona de Aragón.

164 *Libros de Tesorería*, II, pp. 265-266.

165 Rentas del condado de Luna, de la reina María: RP, MR, regs. 2.650-2.652; rentas de Sibilòla de Fortià: regs. 2.647-2.649, etc.

de las localidades a las que corresponden, algunas con población mudéjar. Algunos de estos registros ya han sido publicados por M.^a Luisa Ledesma, por Juan F. Utrilla, por Esteban Sarasa y por Pascual Ortega. En el Archivo de la Corona de Aragón hay nueve volúmenes de Aragón¹⁶⁶, cuatro de Valencia, dos de la Castellania de Amposta¹⁶⁷ y uno de Mallorca.

De interés para los estudios demográficos son los registros tanto de fogajes como los de coronaje y maridaje, impuestos cobrados por el rey con motivo de coronación o matrimonio propio o de algún infante. Se conservan en esta subsección 35 volúmenes de fogajes, aunque son pocos los que incluyen nóminas de moros y son útiles para nuestro tema de estudio, J. Iglésies ha estudiado algunos de ellos; hay también 21 volúmenes de coronaje y 38 de maridajes¹⁶⁸. Prim Bertran ha publicado y estudiado un cuaderno de

166 Los ya publicados que contienen información sobre mudéjares son: M.^a Luisa LEDESMA RUBIO, *Morabedí de Teruel y sus aldeas (1384-1387)*, Zaragoza, 1982 (Textos Medievales, 54), que publica el registro 2.399, de RP, MR. Juan F. UTRILLA UTRILLA, *Libro del monedaje de 1397. Zona del Cinca y de la Litera*, Zaragoza, Anubar, 1986 (Textos medievales, 73). Juan F. UTRILLA UTRILLA, «La recaudación del monedaje de 1397 en tierras oscenses: el registro 2.401 del Archivo de la Corona de Aragón, una copia fragmentaria», *Aragón en la Edad Media. Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1999, pp. 1565-1584. Esteban SARASA SÁNCHEZ, *El libro-registro del monedaje del año 1349. Una fuente para el estudio de la ciudad de Calatayud a mediados del siglo XIV*, separata del V Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2000, pp. 139-173, que publica el registro 2.395 del Maestre Racional.

167 P. ORTEGA PÉREZ, *Monedajes de las encomiendas hospitalarias de Ascó, Horta y Miravet (siglo XIV)*, Zaragoza, Anubar ediciones, 1997 (Textos medievales, 92).

168 *Guía del Archivo de la Corona de Aragón*, p. 314. Cf. sobre los fogatges catalanes: Josep IGLÉSIES FORT, «L'empadronament moro a Catalunya als anys 1496 i 1515», en *Miscel·lània d'homenatge a Enric Moreu-Rey*, II, Montserrat, 1988, pp. 269-286. Josep IGLÉSIES FORT, *El fogatge de 1497. Estudi i transcripció*, Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajuana, 1991, 2 vols. Gaspar FELIU MONTFORT, «La población catalana del valle del Ebro según los censos medievales y modernos (1358-1535)», en J.A. SALAS AUSENS (coord.), *La población del valle del Ebro en el pasado. Congreso internacional de la población. V Congreso de la ADFH*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1999, pp. 147-159. Cf. también Ángeles MASÍA DE ROS, «Contribución al conocimiento del censo de la población musulmana. Los moros residentes en diversas localidades de Cataluña según los fogajes de 1491, 1497 y 1515», *Tamuda*, 3, 1955, pp. 282-290.

uno de estos registros que es un "fogatge" de la ciudad de Lleida, de 1491, donde aparece la población mudéjar¹⁶⁹.

Registros de los merinos y de bailías locales

Tienen igualmente mucho interés los registros de los merinos, que administraban el patrimonio real en algunas ciudades, particularmente en aquellas en donde había población mudéjar, como por ejemplo en Zaragoza. El primer volumen conservado, que fue publicado por Manuel de Bofarull hace más de un siglo, es una especie de compendio de los diversos bienes y derechos del rey en Zaragoza y su distrito, comprendiendo entre otras poblaciones Alagón, Ricla, Aranda, Nuelia, etc. Entre estos bienes y derechos figuran diversos tributos pagados por los moros, la lista de las tiendas de los moros y lo que pagaban, la lista de los que no tenían tienda pero pagaban por "alfarch", lo que pagaban por algunas casas, por los animales que llevaban a vender a Zaragoza, etc.¹⁷⁰. En otros volúmenes publicados por Carmen Orcástegui y por Esteban Sarasa, el del merino Miguel Palacín, el de Miguel Rojo y ahora el de Lope Sánchez de Agüero podemos seguir los pagos de las rentas y tributos antes mencionados y, sobre todo, los pagos por composiciones pecuniarias de delitos ya sentenciados por la autoridad islámica o por la renuncia a investigar determinadas acusaciones; esos delitos son los que nos informan mejor de la vida cotidiana¹⁷¹. En algunos de estos libros son de gran interés

169 PRIM BERTRAN I ROIGÉ, «Notes de demografia i onomàstica lleidatanes de final de l'Edat Mitja. El fogatge de 1491», *Acta Historica et Archaeologica Medievalia*, 1, 1980, pp. 143-171. Este mismo "maridatge" ha sido aprovechado por: Ventura CASTELLVELL et alii, *Un cens del segle XV. Els habitants de la batllia de Miravet i les comandes d'Ascó, Horta i Vilalba segons el maridatge de 1492*, Flix, 1994.

170 Manuel de BOFARULL Y DE SARTORIO, *El registro del merino de Zaragoza, el caballero Gil Tarín 1291-1312*, transcrito, anotado y acompañado de apuntes biográficos de la familia de Tarín, Zaragoza, 1889.

171 Carmen ORCÁSTEGUI GROS y Esteban SARASA SÁNCHEZ, «Miguel Palacín, merino de Zaragoza en el siglo XIV», *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y sociedad*, I, 1977, pp. 1-50; el registro publicado es el 2.628 del Real Patrimonio. C. ORCÁSTEGUI y E. SARASA, «El libro-registro de Miguel Rojo, merino de

las cuentas de obras en el palacio de la Aljafería, con maestros y mano de obra mudéjar¹⁷².

También tienen interés para el estudio de la población mudéjar los registros de bailías locales de Aragón, como un volumen de Daroca de 1383-1384, y de batllies locales de Valencia, como la de Alzira de 1376-1377, utilizados ambos por Anna Domingo en su tesis sobre la criminalidad¹⁷³.

Subsección de la Batllia general de Catalunya

La antigua clase séptima de la Batllia general de Catalunya, antes denominada "Fletes, guías y cauciones" complementa las series contables producidas también por la Batllia pero que se conservan en la subsección del Maestre Racional y que ya he comentado. Contiene, entre otras anotaciones, guiatges a emigrantes moros o a los que emprendían viajes comerciales, familiares o de peregrinación a la Meca; también se encuentran licencias a moros para embarcar determinadas mercancías, como muelas de molino, para el comercio interno¹⁷⁴.

En esta subsección se conservan también tres volúmenes de "coronatges" y "maridatges" que complementan los ya citados que se conservan en la subsección del Maestre Racional¹⁷⁵ y algún fo-

Zaragoza en 1301: una fuente para el estudio de la sociedad y economía zaragozanas a comienzos del siglo XIV», *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y sociedad*, IV, 1981, pp. 87-156.

172 E. SARASA, *Libro-registro del merino de Zaragoza de 1387*, transcripción y edición de E. Sarasa y Estudios introductorios de E. Sarasa y Gonzalo M. Borrás, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2004 (Serie Arte Islámico). Otros registros, la parte no publicada del presente y otro registro de Lope Sánchez de Agüero, y el de Blasco de Azlor de 1373-1373 y Gil de Sada de 1383-1386 están en proyecto de edición por parte del mismo autor.

173 A. DOMINGO, *La criminalitat*, docs. 805 y 807.

174 He utilizado estos registros y los del Maestre Racional en los estudios de emigración mudéjar que he indicado en la nota 154. El último ejemplo en RP, Batllia, reg. 1.092, f 36 r.

175 *Guía del Archivo de la Corona de Aragón*, p. 305.

gatge como el señalado por J. Iglésies¹⁷⁶.

Cualquier fondo de alguna de las localidades con población mudéjar puede contener información interesante; por ejemplo, Ventura Castellvell ha publicado recientemente un interesante "capbreu" del lugar de Benifallet, situado dentro del término de la ciudad de Tortosa; el "capbreu" se encuentra incluido en un volumen de rentas, feudos y regalías de Tortosa de 1373 y recoge la declaración de cada habitante sobre las casas y tierras que tenían cuya propiedad pertenecía a la Corona y, en aquel momento, a la reina Leonor de Sicilia, así como la parte de frutos o rentas que habían de pagar; entre los habitantes figuran numerosos moros, de los que conocemos así todas sus pertenencias¹⁷⁷; el mismo autor ha usado para llevar a cabo un estudio de toponimia de Benifallet otro "capbreu" posterior de 1487-1488, el "Capbreu de censos i altres drets que reberen en lo territori de Tortosa", conservado en la antigua clase 2, Bi 1, de la Batllia General de Cataluña¹⁷⁸.

Sección de Órdenes militares

El Archivo de la Corona de Aragón conserva documentación sobre órdenes militares, con un importante fondo de la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, que corresponde al Gran Priorato de Cataluña. El Gran Priorato agrupaba todas las encomiendas catalanas salvo las de Ascó y Horta, que formaban parte de la Castellania de Amposta, cuyos fondos se conservan en Madrid. Hay que buscar la documentación de las encomiendas donde había población mudéjar; por ejemplo en la de Gardeny, en Lleida, se encuentran noticias tanto en el cartoral de Gardeny como en los

176 J. IGLÉSIES, *L'empadronament moro a Catalunya als anys 1496 i 1515*, p. 269, que indica la signatura A 403 de la Batllia General de Catalunya.

177 Ventura CASTELLVELL, *El capbreu de Benifallet de 1373*, Barcelona, Societat Catalana de Llengua i Literatura, filial de l'Institut d'Estudis Catalans, 2005 (Treballs de la Societat Catalana de Llengua i Literatura, 4). El autor publica los fols. 49 r.-117 del registro 317 de la Batllia General de Catalunya.

178 Ventura CASTELLVELL I DIEZ, «Toponímia de Benifallet segons un capbreu del final del s. XV», *Societat d'Onomàstica. Butlletí interior*, 27, 1987, pp. 19-30.

“llevadors” de rentas del Gran Priorato de Cataluña que corresponden a la zona de Lleida¹⁷⁹.

En conclusión podemos decir que la documentación guardada en el Archivo de la Corona de Aragón que puede utilizarse para el estudio de la comunidad mudéjar es una masa imponente y que no hay, salvo casos excepcionales, agrupación de la documentación con base temática. El historiador tiene que ver una gran cantidad de registros para poder juntar todas las piezas del rompecabezas. Por ello los estudios deben emprenderse sobre periodos cortos de tiempo.

179 J. MUTGÉ, *L'aljama sarraïna de Lleida*, docs. 2-4 procedentes del Cartulari de Gardeny, pp. 85-86 y 179-187: noticias de conversos; pp. 165 y 169-178: moros de Lleida y su entorno.